

Facebook pone Libra “en espera” ante las dudas de los reguladores y supervisores

Desde que a mediados de junio Facebook anunciara el próximo lanzamiento de Libra, numerosos reguladores y supervisores han mostrado su preocupación por los efectos que podría tener dicha moneda digital. Esto ha llevado al consorcio liderado por Facebook a poner en suspenso su lanzamiento hasta que todas las dudas regulatorias queden resueltas.



Libra ha conseguido la unanimidad de las principales autoridades monetarias y reguladoras - Reserva Federal, Banco Central Europeo, Banco de Inglaterra, Banco de Japón y el Banco Internacional de Pagos - acerca de la necesidad de comprender el fondo del proyecto y de que este cumpla con los principios para infraestructuras de mercados financieros. Todos coinciden en los potenciales efectos significativos que podría tener Libra en la estabilidad financiera y en la política monetaria.

En todo caso, las palabras del presidente de la Reserva Federal

han sido definitivas para que Facebook haya decidido congelar su iniciativa. En el Congreso de los Estados Unidos, Jerome Powell afirmó que la Fed tiene “serias preocupaciones” sobre la iniciativa. En su discurso, además, indicó que le preocupaba que antes de su puesta en circulación no fueran resueltas cuestiones como el blanqueo de dinero, la financiación del terrorismo y la privacidad, por el potencial que pueden tener en la estabilidad financiera.



Estas preocupaciones también se han trasladado a la cumbre de ministros de finanzas del G7. Todos los asistentes reconocieron que Libra es una cuestión que les preocupa y que debe incluirse en la agenda para ser objeto de un debate más profundo. Además, han transmitido la necesidad de reformar la regulación para garantizar la estabilidad financiera ante este tipo de proyectos y otros futuros similares.



Ante la incertidumbre, el presidente del consorcio de empresas que promueve el lanzamiento de Libra, David Marcus, anunció que la moneda no se emitirá hasta haber solventado todas las dudas regulatorias y sólo cuando obtenga las aprobaciones necesarias. Consciente del impacto que puede tener esta moneda global, afirmó que ahora se abre un tiempo en el que el proyecto estará sometido a un “proceso abierto de diseño y sujeto al escrutinio regulatorio.”

Tanto Facebook como los responsables de la estabilidad y arquitectura financiera parecen ofrecer disposición a colaborar. Los reguladores pretenden conocer mejor el proyecto y Facebook tiene una oportunidad para explicarlo con un nivel de detalle y profundidad que hasta ahora probablemente no ha sido suficiente.



En cualquier caso, desde Facebook se ha insistido en que Libra es una herramienta de pago, no una inversión. La gente la usará para mandar dinero a un familiar en otro país o para pagar sus compras. Y para tranquilizar a las autoridades monetarias se resaltó que esta moneda digital no tiene intención de competir con ninguna moneda soberana o de convertirse en algún tipo de sistema de política monetaria.

Por el momento, con la paralización temporal en el lanzamiento de Libra se abre un proceso de revisión del proyecto. Una revisión que se espera que sea extensa, amplia y cuidadosa.